

## A LA ARENA NACIONAL EN ALAS DEL GAITANISMO

En desarrollo de la campaña presidencial, Gaitán arribó a Barranquilla. En las horas de la noche del 27 de marzo de 1946 se desbordaron las muchedumbres en el por entonces tradicional escenario político de la ciudad, el Paseo Bolívar. Dos días después, la Asamblea Departamental del Atlántico emitía una declaración de apoyo suscrita por la mayoría «al candidato oficial del liberalismo colombiano a la presidencia de la República doctor Gabriel Turbay». El Concejo Municipal de Barranquilla procedió a su turno en sesión celebrada el mismo día a aprobar la proposición que cinco meses antes fue puesta a consideración por Saúl Charris y había provocado una zambra, la de proclamar la candidatura de Gaitán. Si al inaugurar las actividades del cabildo sólo tres concejales se reclamaban como gaitanistas, ahora suscribieron la proposición los siguientes concejales: Néstor Carlos Consuegra, Agustín del Valle, Alfonso Hernández Barreto, Rafael U. Molinares, Honorio Alarcón, José A. Donado, Emilio Lébolo de la Espriella, Ernesto Salcedo, Miguel García Caratt, Elías Moisés, Carlos Cervantes Núñez y Saúl Charris de la Hoz.

Tabla No. 1.

**PORCENTAJE DE VOTOS POR GAITÁN EN LAS CAPITALES DEPARTAMENTALES**  
Elecciones Presidenciales de 1946

Ciudad	Porcentaje por Gaitán	Ciudad	Porcentaje por Gaitán
Medellín	5.01%	Neiva	52.57
Barranquilla	71.58	Santa Marta	57.55
Cartagena	65.76	Villavicencio	34.86
Tunja	27.74	Pasto	23.63
Manizales	11.85	Cúcuta	47.53
Popayán	33.05	Ibagué	42.38
Bogotá	57.66	Cali	37.85
Quibdó	51.11	Bucaramanga	21.57

Tabla tomada de Paul Oquist, *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1978. P. 92.

Entretanto la jefatura de Gaitán en el Partido Liberal avanzaba. Como lo señala Herbert Braun, el caudillo no dio señales de asombro frente a los resultados de las elecciones presidenciales de mayo de 1946. Al paso que su contendor liberal, el brillante Gabriel Turbay, abandonaba el país para morir de pena moral en un cuarto de hotel en París, Gaitán pareció asumir que las vicisitudes de la política lo dejaban en la situación de dueño del campo liberal. En Barranquilla más que en ninguna otra ciudad de Colombia, la de Gaitán aparecía como la carta triunfadora. La votación por el caudillo se concentró en Bogotá y la Costa Atlántica.

En términos porcentuales Barranquilla se colocó muy por encima de las ciudades en las que el voto favoreció a Gaitán. La capital del Atlántico era plaza fuerte del gaitanismo antes de que éste se transformara a nivel

nacional en la tendencia hegemónica dentro del Partido Liberal. En el departamento, Gaitán obtuvo 31.044 votos, al paso que Turbay sólo alcanzó los 6.234.

Entre la dirigencia gaitanista del departamento del Atlántico surgieron rivalidades y el consiguiente forcejeo por una relación privilegiada con Gaitán. Al menos era eso lo que evidenciaban las comunicaciones que le eran dirigidas desde Barranquilla. En mensaje del 4 de noviembre de 1946 se anunció que en la «Asamblea General del Movimiento de Juventudes que orienta Carlos Martín Leyes» se había proclamado el apoyo a Gaitán. En la misma fecha fue enviado un marconigrama de Saúl Charris a Gaitán manifestándole estar «complacido por el resultado de la operación». Se trataba de una apendicetomía a la cual había sido sometido Gaitán. El 2 de diciembre Charris envió un nuevo marconigrama: «Magistral superación débese amor grande Batalla dura». La “magistral superación” no se refería al movimiento, sino otra vez a la cirugía. En carta telegráfica dirigida a Gaitán, Carlos Martín Leyes daba cuenta el 11 de noviembre de que había culminado las correrías proselitistas por los municipios del Atlántico y los barrios de Barranquilla.

A finales de enero y comienzos de febrero de 1947 se informaba en el diario del gaitanismo sobre la realización de giras políticas por los municipios del departamento del Atlántico por parte de los dirigentes regionales del movimiento: Claudio M. Blanco, Elías Moisés, Saúl Charris de la Hoz, Álvaro Pérez Vives, Carlos Martín Leyes, Néstor Consuegra.<sup>1</sup> Las rivalidades estimulaban, en esa época de campaña electoral, la iniciativa de

---

<sup>1</sup> *Jornada*, Bogotá, 3 de febrero de 1947.

quienes aspiraban al reconocimiento del caudillo y por supuesto a un buen renglón en las listas. El 3 de febrero de 1947 la Dirección Nacional del Movimiento Liberal del Pueblo nombró como jefes del debate para el departamento del Atlántico a Zoilo Ruiz, Santander León y B., Dolcey Manga, Tomás E. Pichón, Santiago González y Gerardo Certáin. Se trataba de gente nueva, de extracción popular.

La presencia de Gaitán en Barranquilla constituyó el evento más importante de la campaña electoral para cuerpos colegiados. El hombre de la *Restauración Moral* se esforzaba por consolidar a la ciudad como plaza fuerte del movimiento.

El 16 de febrero de 1947 le fue enviada a Gaitán una carta en la que se puntualiza que «de acuerdo con su encargo se envían las listas para Asamblea, Senado y Cámara con una pequeña reseña sobre cada candidato». Después de perseverante esfuerzo los dirigentes del gaitanismo atlanticense, anhelantes, debieron esperar el veredicto del jefe sobre los candidatos. Por ese tiempo la relación centro-provincia tenía en cada partido características propias. En el Partido Conservador, el poder de decisión del Directorio Nacional era de manera notable mayor que en el Partido Liberal. En éste, sólo algunas veces era escuchada la voz de la Dirección Nacional.

En el Movimiento Liberal del Pueblo la voluntad del caudillo tendía a ser el único factor. En la edición de *Jornada* correspondiente al 5 de marzo de 1947 fueron publicadas las listas gaitanistas para Senado, Cámara y Asamblea por el departamento del Atlántico. Para Senado encabezaba el conocido abogado Claudio Martín Blanco con la suplencia de Saúl Charris de la Hoz. La lista para Cámara resultó encabezada por el dirigente

popular Elías Moisés. El nombre de Jorge Eliécer Gaitán abría la lista para la Asamblea Departamental. El periódico *El Herald* de Barranquilla señaló al respecto: «Profundo descontento se produjo en el gaitanismo local cuando tuvo conocimiento de las listas de candidatos elaboradas en Bogotá». <sup>2</sup> Aunque era obvio que el vocero del oficialismo liberal en la Costa tratara de estimular las divergencias en el seno del gaitanismo, tampoco las inventaba. Estas existían en realidad y fueron exacerbadas por la conformación de las listas. En carta fechada el primero de marzo en Barranquilla y dirigida a Gaitán, Santander León y B. renunció a su cargo de director regional del debate y presentó opiniones críticas con respecto al movimiento en el departamento del Atlántico. <sup>3</sup>

Al final el gaitanismo no estuvo en condiciones de superar lo que para entonces se había convertido en una epidemia electoral del liberalismo: la proliferación de listas. Al tener en cuenta los tres niveles de representación para los cuales se elegía, el número de listas fue el siguiente: tres listas conservadoras, cuatro del oficialismo liberal, una del Socialismo Democrático y once listas gaitanistas.

Para el Senado la mayor votación la obtuvo la lista de Blanco Jiménez con suplencia de Charris de la Hoz. La segunda lista gaitanista triunfadora fue la encabezada por Néstor Consuegra. El oficialismo liberal fue derrotado en su pretensión de ocupar una curul en el Senado, no obstante que la lista la encabezaba la figura más

---

<sup>2</sup> *El Herald*, Barranquilla, 6 de marzo de 1947.

<sup>3</sup> Listado de la correspondencia, Archivo del Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán.

Tabla No.2

**VOTACIÓN PARA CUERPOS  
COLEGIADOS EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO**

16 de marzo de 1947

Partidos	Senado	Cámara	Asamblea
Lb. Gaitanistas	22.818	23.634	23.949
Lb. Oficialistas	7.541	6.507	5.909
Conservadores	11.051	10.973	10.941
Socialistas Dem.	—	—	803
En blanco	3	8	3
<b>Totales</b>	<b>41.647</b>	<b>41.120</b>	<b>41.604</b>

Fuente: *La Prensa*, Barranquilla, 17 de marzo de 1947. P. 1 y 7.

prestante del liberalismo costeño, Alberto Pumarejo. La disidencia gaitanista ahogó el segundo renglón de la lista compuesta en Bogotá y cuyo titular era el activo y joven político, Carlos Martín Leyes.

Saúl Charris sabía que ocuparía su puesto en el Senado de la República. En efecto, Blanco Jiménez había señalado de manera explícita que no concurriría a las sesiones durante el primer año de su mandato.

Vale la pena preguntarse la razón de la escogencia por parte de Gaitán de Saúl Charris para el primer renglón de Senado, así fuese en calidad de suplente. El perfil de Charris se avenía bien a las exigencias del movimiento. Un profesional con éxito, con determinada cultura, un liberal joven. Pesó también la relación familiar. Un hombre como el suegro de Charris, Rafael Borelly Galindo, llamaba la atención de Gaitán dada su importancia en el oficialismo liberal y su imagen de filántropo. El mayor esfuerzo de Gaitán en el lapso comprendido entre las dos elecciones, las presidenciales de mayo de 1946 y las de cuerpos colegiados de marzo de

1947, había estado puesto en la atracción de dirigentes del sector oficialista del liberalismo. Para ello morigeró su estilo, bajó el tono en relación con sus adversarios liberales, limó las aristas de sus posiciones ideológicas, salpicó sus discursos con alusiones positivas hacia la función histórica del bipartidismo.<sup>4</sup>

Para mediados de 1947, a los 33 años, Saúl Charris de la Hoz era un abogado con éxito, un joven bien casado, ganadero con fortuna. Entonces se iniciaba también su figuración política nacional como senador de la corriente hegemónica dentro del liberalismo. En el país, la victoria del gaitanismo sobre los liberales tradicionales en los comicios de marzo resultó incuestionable: 448.848 votos contra 352.959. Aunque Gaitán buscó con ahínco el concurso de los dirigentes liberales de siempre, cosa que en algunos casos logró, las figuras más importantes, con la excepción de Darío Echandía, optaron por despejar el campo en espera de vientos más favorables. En tal situación el caso de Saúl Charris era representativo de la entrada de un sector nuevo al liderazgo político en condiciones muy relativas, debido a la jefatura carismática que entonces ejercía Gaitán en su movimiento.

Un asunto sobre el que es preciso volver en el análisis es el de la naturaleza del gaitanismo de Charris de la Hoz. Al respecto es pertinente preguntar por los motivos que, en momentos de división del liberalismo, lo llevaron a tomar partido de manera decidida en favor del líder de la "Restauración Moral". Ya antes se aludió a la influencia que en este aspecto tuvo el componente

---

<sup>4</sup> Herbert Braun analiza las crecientes ambigüedades de Gaitán en este período, en el cual el caudillo buscaba la dirección única del Partido Liberal. Herbert Braun, *op. cit.*, p. 213-222.

moral en el discurso. Ahora es preciso explorar en otras direcciones. En Colombia el fenómeno de la “migración política” tiende a verse como el resultado del oportunismo electoral. Si bien no habría por qué descartar este factor en la explicación, no puede tomarse como principio válido en todos los casos. Al repasar el tramo de la biografía de Charris de la Hoz que ha sido hasta ahora cubierto por el presente trabajo, se perciben unas coincidencias en valores y en principios ideológicos del protagonista con pautas y orientaciones doctrinarias de Jorge Eliécer Gaitán.

Se trata entonces, de un tejido, de un complejo de *afinidades ideológico-afectivas* que hace posible el alineamiento político y que en el caso Gaitán-Charris estaba constituido, entre otros, por los siguientes elementos: exaltación del ideal de la superación del individuo mediante el esfuerzo personal, el rechazo a los privilegios derivados del nacimiento, hostilidad hacia los grupos excluyentes, sensibilidad frente a las condiciones de privación del *Pueblo*, imagen organicista de lo social asociada al recelo frente a la noción clasista de la sociedad, fuerte entrelazamiento de la ética y la política en el ideal de la actividad pública.

Este análisis sobre afinidades ideológico-afectivas, que aquí apenas se ha esbozado, amerita extenderlo hacia el conjunto del bipartidismo. En efecto, es de general aceptación que bajo la “razón social” de las denominaciones Liberal y Conservador de cada uno de los partidos tradicionales se «...cubren organizaciones con acervos diferentes y modelos de parentesco diferencia-



dos». <sup>5</sup> Bajo nombres y siglas que las circunstancias electorales tornan efímeras subyacen corrientes políticas consistentes desde el punto de vista de su continuidad histórica. Antes que por sus perfiles organizativos, de los cuales en general carecen tales corrientes, se configuran como formas diferenciadas de conciencia política compartidas por conjuntos de personas cuantitativamente significativos. Tales complejos resultan de la articulación tanto de ideas derivadas de ideologías, como de valores, pautas de conducta, orientaciones políticas, sentimientos y estereotipos. El estudio de esas formas de conciencia política contribuiría a una comprensión más cabal del sistema de partidos en Colombia y del sistema político en general.

En dominios diferentes al doctrinario se advierten también coincidencias entre el caudillo nacional y el novel político de la Costa. Eso ocurre en lo que podría denominarse *el estilo de vida*. Como Gaitán, Charris por aquel tiempo daba gran importancia a su actividad profesional de abogado, el segundo como el primero contrajo matrimonio con una mujer de un medio social más alto que el propio, ambos se esmeraban en materia de presentación personal, a los dos les atraían los autos más o menos ostentosos: a su regreso a Barranquilla Saúl Charris adquirió un automóvil que como el de Gaitán era un pesado Buick. Para Charris de la Hoz, Jorge Eliécer Gaitán representaba no sólo la figura del dirigente político sino que encarnaba un modelo de vida.

---

<sup>5</sup> Pierre Gilhodes. "Sistema de partidos y partidos políticos en Colombia", en Óscar Delgado *et. al.*, *Modernidad democracia y partidos políticos*, Santafé de Bogotá, Fidec-Fescol, 1993, p. 84.

